

rras de Elche y Nerpio (Albacete) y varios terrenos montuosos de la provincia de Granada.

Y conste que en los secanos se produce la hoja de morera en mejores condiciones para la cría del gusano, por una razón elemental.

La hoja de los regadíos contiene una cantidad excesiva de agua vegetal, aparte de la extraordinaria lozanía que es consecuencia del mucho abono que requieren las hortalizas criadas en los suelos. El gusano de la seda para asimilar los jugos que necesita de la hoja de morera, tiene que comer más de la de regadío que de la de secano; con ésta, comiendo y digiriendo menos, asimila más.

Multitud de ensayos le han demostrado hasta la evidencia, así como también que la hoja de regadío fermenta más pronto, por su mucha humedad, que la de secano.

De tres años á la fecha, hemos venido observando con detención y verdadero interés, los capullos que compran en las fábricas de filatura de Murcia; y en ellas hemos distinguido á la simple vista, la mejor calidad de los capullos procedentes de gusanos que han tenido por alimento la hoja de secano.

Estos son más limpios, más duros y mejor acabados, que aquellos otros producidos en los terrenos de regadío.

Dado el escaso valor de la renta de nuestros terrenos de secano, es fácil deducir lo poco que valdría la hoja de morera y la extraordinaria producción que pudiera alcanzar. Téngase en cuenta además, que los labradores de las tierras que no gozan del regadío, son los más pobres, los más necesitados seguramente de los beneficios de esta industria auxiliar de la agricultura. Cada vez que meditamos sobre la conveniencia de plantar moreras en los secanos, mayores y más ilsongeros horizontes vemos para el porvenir de la sericicultura en España.

La morera, aparte de las ventajas que le son intrínsecas para la cría del gusano, ofrece leña al agricultor y tiene una excelente madera para multitud de usos.

Antiguamente, todos los muebles del labrador murciano eran de morera; las sillas, las mesas, el jarrero y otros utensilios, los debían á ese tan preciado árbol, así como también varios materiales y piezas de sus aperos de labranza.

En la redacción del periódico que dirige el que escribe este

